

# Cómo Identificar a Creyentes Maduros

**T**exto clave: 1ra Pedro 4:1-2

1ra Pedro 4:1-8

<sup>1</sup>Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado, <sup>2</sup>para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios. <sup>3</sup>Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. <sup>4</sup>A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan; <sup>5</sup>pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos. <sup>6</sup>Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios. <sup>7</sup>Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración. <sup>8</sup>Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.<sup>a</sup>

## I. Introducción.

a. Pedro y los sufrimientos y muerte de Cristo.

i. La sangre preciosa de Jesús (1:18-19).

1ra Pedro 1:18-19

<sup>18</sup>sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, <sup>19</sup>sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

ii. Cristo llevó nuestros pecados (2:21-25).

---

<sup>a</sup> **4.8:** Pr. 10.12.

## 1ra Pedro 2:21-25

<sup>21</sup>Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; <sup>22</sup>el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; <sup>h</sup> <sup>23</sup>quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; <sup>24</sup>quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados. <sup>i</sup> <sup>25</sup>Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, <sup>j</sup> pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas.

iii. El justo por los injustos (3:18).

## 1ra Pedro 3:18

<sup>18</sup>Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu;

- b. La experiencia personal de Pedro y la cruz.
  - i. Su negación de Cristo.
  - ii. No quería que lo identificaran con Jesús.
- c. Pedro explica la identidad del creyente maduro.

## II. Cuerpo.

- a. Cómo se identifican los creyentes maduros con los sufrimientos de Cristo (vv. 1-2).
  - i. El crecimiento hace que se aprecien más los sufrimientos de Cristo.
    - 1. “Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne.”
    - 2. Él llevó sobre sí nuestro sufrimiento (Is. 53:5).

---

<sup>h</sup> <sup>h</sup> 2.22: Is. 53.9.

<sup>i</sup> <sup>i</sup> 2.24: Is. 53.5.

<sup>j</sup> <sup>j</sup> 2.25: Is. 53.6.

### Isaías 53:5

<sup>5</sup>Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.<sup>d</sup>

#### ii. Pablo sigue el mismo tema.

1. “Con Cristo estoy juntamente crucificado” (Gálatas 2:20).

### Gálatas 2:20

<sup>20</sup>Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

2. Morir con Cristo; Vivir con Cristo (Romanos 6:8).

### Romanos 6:8

<sup>8</sup>Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;

#### iii. “Armaos del mismo pensamiento” (v. 1).

1. Cristo ha ganado la victoria en la cruz.
2. Identificarse con Él da victoria diaria.

#### iv. En vista de los sufrimientos de Cristo, debemos olvidar el pecado (v. 2).

- v. La voluntad de Dios debe ser nuestro objetivo (v. 2).

#### b. Cómo identifica el mundo a los creyentes maduros (vv. 3-6).

##### i. Nuestro pasado no fue bueno.

1. Lascivias, concupiscencias, embriagueces.
2. Siguiendo los deseos de la carne y la mente. (Efesios 2:3).

---

<sup>d</sup> <sup>d</sup> 53.5: 1 P. 2.24.

### Efesios 2:3

<sup>3</sup>entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

- ii. Cristo cambió nuestra vida (2da Corintios 5:17).

### 2da Corintios 5:17

<sup>17</sup>De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

- iii. Algunos no pueden comprender este cambio.
  - 1. Piensan que el cambio es extraño.
  - 2. Hablan mal debido a que escogimos el bien.
- iv. El mundo ve nuestra luz y prefiere las tinieblas.
- v. Seremos vindicados en el juicio (Romanos 14:12).

### Romanos 14:12

<sup>12</sup>De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

- vi. Los creyentes siempre deben velar (v. 7).
- c. Cómo se identifican los creyentes maduros unos con otros (vv. 8-12).
  - i. “Tened entre vosotros ferviente amor.”
    - 1. Deben identificarnos por nuestro amor.
    - 2. Este amor debe ser ferviente (intenso).
  - ii. Qué hace este amor.
    - 1. Cubre multitud de pecados.
    - 2. Hace natural la hospitalidad.
    - 3. Nos capacita para dar sin rezongar.
  - iii. Debemos ministrarnos unos a otros.
    - 1. La gracia de Dios nos capacita para administrar.

2. Dios es glorificado por tales demostraciones de amor.

### **III. Conclusión**

- a. ¿Cuán maduro es usted?
  - i. ¿Qué significan para usted los sufrimientos de Cristo?
  - ii. ¿Lo ve a usted el mundo como un creyente?
  - iii. ¿Ama usted intensamente a otros creyentes?
- b. Un vistazo de nuevo a la cruz acelera la madurez.
- c. Consagre su vida, su todo, al servicio del Señor.